

Milán, 7 de Abril de 1976.-

Nuestro querido Patricio:

En nombre de Anita y mío te contesto tu atenta de fecha primero de Enero, que nos envió recientemente nuestro apreciado Angelo y esta es la primera que escribo a Chile con mis propias manos a míuina.-Tu carta, como la de Navidad y Año Nuevo que acompañas, nos llegan hasta muy adentro y nos recuerdan tantas horas llenas de comprensión y de afecto que pasamos contigo y Leonor (de las que Anita envió a Leonor una pequeña foto) y después las que vivimos también con Nacho Palma en Porto Potenza.-; Que curiosa y extraña es la vida que nos toca vivir, pero que llena de recuperación y de esperanza!!!-Hoy se me cumplen cinco meses apenas de la operación que debió hacerme el magnífico e incomparable Bruzzi, en Parma, con la generosa presentación de nuestro compatriota y extraordinario Asenjo, y ya se encuentra disminuido cada día la molestia del oído izquierdo que constituyó el efecto del golpe ocurrido; Anita, por su parte, hace unos quince días, empezó a dar los primeros pasos que tenía interrumpidos; la solución comienza como efecto positivo entre otros de la operación que le hizo en Roma, el espléndido y humano maestro Guidetti, por indicación del pro pio Doctor Brizzi.-Los problemas no desaparecen, pero van siendo resueltos y muestran cosas viejas y cosas nuevas tan completas como viéramos en estos proximos días de la creación histórica de Cristo.-

Ya había tenido yo el placer de conocer y analizar varias veces tu carta de Navidad y Año Nuevo, agradeciendo junto con Anita, tus palabras nacidas de tu voluntad y de la responsabilidad de tu cargo.-Veo claro que en el fondo coincidimos casi totalmente, sin que deje de explicarse algunas diferencias que, para mi juicio, ti tienen sobrada explicación en lo esencial de lo que planteas.-Descraciadamente sólo pude hablar muy poco rato en la feliz visita de Jaime, que tuvo la generosidad de venir a verme, pero tuvo algunos inconvenientes con el viaje en avión.-Viviendo unos en Chile y otros afuera es imposible que no tengamos diferencias dentro de la línea sustancial que ahora sostenemos.- Pienso que muchos párrafos de tu carta de navidad y del propio estudio histórico, analítico y político de Eduardo dan sobrado fundamento a lo que acabo de expresarte.-Me exfuerzo en hacer comprender a sectores a nosotros esta realidad profunda, porque creo que así contribuyo a extender la unidad chilena que parece, por la lectura, en su oscura profundidad hasta del Mercurio, estar produciéndose en elementos que concurrieron y todavía concurren con su apoyo a la actuación de los "ocupantes" de la dictadura.-

Dentro de algunos días espero hacerte llegar una carta de Anita y mía para los centenares que, como los que aludes en tu última carta, tienen un corazón tan noble con nosotros.-Dáles nuestras gracias.-

De Anita y mío, para Leonor y para tí, un abrazo que nace de nuestro cariño y de nuestra esperanza; también para tus niños y tus hermanos.-También para tu padre que pertenece al Chile que esperamos encontrar en algún día que llegará